

Cartografías sociales en Argentina: hacia una historización y un estado de la cuestión.

Francisco Fernández Romero.

Cita:

Francisco Fernández Romero (2017). *Cartografías sociales en Argentina: hacia una historización y un estado de la cuestión*. IX Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/fernandez.romero/26>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pEke/0Uy>

IX Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
1, 2 y 3 de Noviembre de 2017

Francisco Fernández Romero

Grupo de Estudios Geografías Emergentes (GEm), Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

Becario doctoral de CONICET y estudiante del doctorado en Geografía (UBA).

franfernandez91@gmail.com

Eje 9: Teorías, epistemologías y metodologías

Palabras clave: cartografía social; mapeo colectivo; metodologías participativas

**Cartografías sociales en Argentina:
hacia una historización y un estado de la cuestión**

1. Introducción

En las últimas décadas, en ámbitos académicos y políticos de varias partes del mundo se vienen usando de manera creciente distintos tipos de metodologías que involucran la producción de mapas a partir de los conocimientos y experiencias de diferentes grupos sociales: comunidades originarias y afrodescendientes, habitantes de villas o de otros barrios urbanos, poblaciones campesinas, etcétera. Este tipo de experiencias han recibido una variedad de nombres tales como cartografía social, mapeo participativo y mapeo indígena, aunque ninguna de estas denominaciones alude a un conjunto homogéneo de prácticas (en efecto, investigadores y activistas cuyas prácticas de mapeo son similares pueden preferir nombres diferentes, y prácticas diferentes pueden reclamar la misma denominación). En este trabajo usaremos el término cartografías sociales –en plural– para referirnos al conjunto de estas metodologías (esta decisión tiene fines operativos; no es nuestra intención crear una categoría normativa).

En Argentina, este tipo de metodologías han sido adoptadas sobre todo en la última década. Las cartografías sociales se han enmarcado principalmente en proyectos de extensión universitaria; en procesos de lucha por el reconocimiento de tierras indígenas, por la urbanización de villas y por conflictos socioambientales; en instancias de educación popular; y en las actividades de colectivos vinculados a la geografía y a la comunicación. En la organización de este tipo de actividades han estado involucradas principalmente organizaciones sociales, colectivos, ONGs y equipos universitarios de investigación y/o extensión, aunque más recientemente esta metodología también ha sido adoptada por algunos organismos estatales.

Existen algunas publicaciones que buscan rastrear la historia de ciertos tipos de cartografías sociales a nivel mundial y/o sintetizar las discusiones académicas al respecto, aunque han sido producidas principalmente desde Norteamérica y Europa, con un foco en las experiencias e investigaciones iniciadas en esos contextos (ver por ejemplo Pánek, 2016). Una excepción son los artículos de Acselrad y Coli (2008) Acselrad (2015), quienes trabajan desde Brasil e incorporan casos y producciones académicas latinoamericanos vinculadas a este tipo de metodologías. Mientras tanto, en Argentina, aún no se ha producido una sistematización de las cartografías sociales llevadas a cabo en el país ni de las investigaciones que se han realizado al respecto. El objetivo de esta ponencia es realizar dicha sistematización. En primer lugar desarrollaremos una historia del uso de este tipo de metodologías en Argentina y luego discutiremos la producción académica nacional que se ha centrado en presentar o analizar experiencias de cartografías sociales.

El presente trabajo se enmarca en nuestro proyecto de doctorado¹, en el cual nos proponemos contribuir a las discusiones teórico-metodológicas sobre las cartografías sociales a partir de analizar cómo se vinculan entre sí las decisiones o supuestos epistemológicos, teóricos, metodológicos y técnicos que intervienen en la realización de una experiencia de este tipo. Nos basamos en las reflexiones de autores tales como Bourdieu et al. (1973) y Escolar (2000) sobre el anudamiento entre teoría, método y técnica: partimos de la consideración de que todo método o técnica de investigación por un lado se construye a partir de una perspectiva teórica determinada, y por otro lado orienta la definición del objeto y del problema de investigación al delimitar las categorías de análisis de la realidad. Nos guían interrogantes tales como los siguientes: ¿Qué tipos de conocimiento se ha pretendido construir (y qué otros

¹ A su vez, el proyecto de doctorado se inserta en el proyecto “(Des) ordenamiento territorial e inclusión socio-espacial: desafíos para la agricultura familiar en el campo de las políticas públicas en Argentina. Estudios de caso”, dirigido por la Dra Mariana Arzeno en el marco del GEm, con sede en el Instituto de Geografía de la UBA y con financiamiento UBACyT 2016 y PICT 2015-2240.

resultados se ha buscado lograr) a partir de la cartografía social en ámbitos académicos, de las políticas y de las organizaciones sociales en Argentina? ¿Cuáles son los supuestos teóricos subyacentes (particularmente aquellos que guardan relación con la concepción del espacio) y de qué manera se vinculan éstos con las formas concretas que adopta la herramienta? Esta ponencia consiste en una primera aproximación a dicho problema de investigación mediante la identificación y el análisis de los principales usos de la cartografía social en diferentes ámbitos en este país.

2. Historia de las cartografías sociales en Argentina

Las cartografías sociales se han desarrollado en Argentina a partir de dos grandes corrientes. Por un lado, algunas organizaciones de pueblos originarios han desarrollado mapeos indígenas en el contexto de la lucha por el reconocimiento de tierras, principalmente junto con ONGs, aunque en algunos casos en interacción con la academia. Por otro lado, más recientemente, se empezaron a desarrollar en el país otros tipos de mapeo participativo y cartografía social. Estos surgieron de la mano de colectivos geográficos y de comunicación que trabajan con organizaciones sociales; luego fueron adoptados en el ámbito universitario (sobre todo dentro de las prácticas de extensión, pero también como parte de la investigación y la docencia); y más recientemente han sido utilizados en el marco de iniciativas estatales. Como veremos, esta segunda corriente –si bien incluye actores y ámbitos diversos– posee cierta trayectoria compartida y existe interacción entre sus exponentes (coinciden en algunos encuentros y actividades, se citan mutuamente; etc.); en cambio, no hemos hallado contacto entre los mapeos indígenas, por un lado, y estas otras formas de mapeo por el otro.

Un momento clave en el surgimiento de esta segunda gran corriente de mapeo fue el IX Encuentro Nacional de Estudiantes de Geografía (ENEG)² realizado en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) en 2008. En ese marco, el colectivo Iconoclasistas (integrado por dos personas vinculadas al diseño gráfico, la comunicación y el arte) fue invitado a co-organizar un taller en el cual se realizó un mapeo colectivo que sistematizaba las experiencias de las salidas/entradas de campo de los estudiantes. Dicho taller fue identificado por los miembros de Iconoclasistas como la primera vez que llevaban a cabo una actividad de este tipo (Risler y Ares, 2013); también fue citado por un docente-extensionista universitario (Chiavassa,

² Estos encuentros son organizados anualmente por la Federación Argentina de Estudiantes de Geografía, la cual está integrada por estudiantes de universidades nacionales de distintos lugares del país, tales como La Plata, Mendoza, Córdoba, Neuquén, Luján, Mar del Plata y Buenos Aires.

2010) y por estudiantes de una organización de estudiantes de geografía (Krakowiak y Lewin Hirschhorn, 2011) como la instancia en la cual tomaron conocimiento de los mapeos colectivos. De manera paralela, también en 2008, el equipo de trabajo del geógrafo Diez Tetamanti comenzó a practicar la cartografía social en contextos de extensión y docencia universitarias (Diez Tetamanti y Chanampa, 2016).

A continuación, expondremos cómo las cartografías sociales han sido utilizadas dentro de cada una de estas dos grandes corrientes. El primer apartado corresponde a los mapeos indígenas; luego, se presentan los desarrollos de la segunda corriente, cuya exposición hemos dividido entre el ámbito universitario, por un lado, y los ámbitos de las organizaciones sociales, las asociaciones civiles y el Estado, por el otro.

2.a. Mapeo indígena

Las primeras experiencias argentinas de mapeo indígena de las cuales hemos encontrado registro fueron llevadas a cabo por la ONG Fundapaz (Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz) en el año 2000³. Esos primeros mapeos buscaban registrar las áreas usadas por un conjunto de comunidades de pueblos originarios (aglutinados en la Asociación Lhaka Honhat) con el fin de apoyar su reclamo judicial de titularización de tierras. A partir de ese año, y hasta la actualidad, la fundación ha realizado mapeos participativos y talleres de capacitación en SIG y GPS⁴ dirigidos a comunidades indígenas y criollas campesinas en Salta, Santiago del Estero y el norte de Santa Fe, con el objetivo de fortalecer la capacidad de incidencia política de las organizaciones para la resolución de conflictos en torno a territorios y recursos naturales. Para llevar a cabo estas actividades, la fundación ha contado con el apoyo de distintos tipos de organizaciones: ONGs, agencias estatales extranjeras, agencias de organismos internacionales y entidades religiosas.

De acuerdo al antropólogo Salamanca (2012), las actividades de mapeo de tierras indígenas se han incrementado a partir de la sanción de la Ley Nacional n° 26.160, en 2006, la cual declaró una situación de emergencia con respecto a las tierras de comunidades indígenas y ordenó su relevamiento. Este investigador ha realizado experiencias de mapeo participativo indígena en el noroeste del país: entre 2005 y 2006 en Colonia Aborígen Chaco (en el marco de un Plan de Desarrollo Indígena organizado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y

³ Las fuentes para esta historización han sido tanto publicaciones académicas y periodísticas (que se hallan citadas en el texto) como los sitios web de las distintas organizaciones, colectivos, ONGs y dependencias estatales involucrados en los distintos proyectos de mapeo. Los enlaces de estos sitios pueden hallarse en la lista de fuentes consultadas.

⁴ SIG: Sistemas de Información Geográfica. GPS: Sistema de Posicionamiento Global.

Alimentos de la Nación) y entre 2006 y 2010 en tres comunidades qom de Formosa. La propuesta metodológica de este autor gira en torno a la elaboración de “mapas histórico-geográficos” donde aparecen rasgos pasados y presentes de las tierras utilizadas por las comunidades. El propósito de los mapeos es doble: contribuir al proceso de reclamo de tierras y además generar instancias de discusión y reflexión dentro de la comunidad con respecto a cuestiones sociales y políticas (Salamanca, 2012).

También se han realizado experiencias autónomas de mapeo indígena, como el proceso de cartografiado llevado a cabo a partir de 2008 por el Consejo Zonal Pewence, que forma parte de la Confederación Mapuce Neuquina (Arias, 2012). En este caso, la iniciativa del mapeo surgió de las mismas comunidades, las cuales se encargaron de llevar adelante el proceso; sólo acudieron a técnicos y profesionales externos (por ejemplo, de la Asociación Civil Pro Patagonia) con el fin de solicitar capacitación tecnológica.

En 2012, en la Universidad Nacional de Rosario se realizó el Foro Internacional “El mapeo participativo y los derechos territoriales de los pueblos indígenas” (coordinado por Salamanca). El evento contó con la participación de académicos del resto de Sudamérica, de Europa y de EEUU; la lista de invitados de Argentina consistió en organizaciones indígenas y ONGs de Argentina. El libro editado a partir de ese evento (Salamanca y Espina, 2012) refleja dicha composición: contiene artículos de investigadores de otros países, salvo el correspondiente al mismo Salamanca.

2.b. Usos en la extensión, investigación y docencia universitaria

A partir de 2009, la cartografía social comenzó a cobrar centralidad en varios proyectos de extensión universitaria, varios de los cuales han sido financiados por las áreas de extensión de cada universidad o por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación (a través de su programa de Voluntariado Universitario creado en 2006). Los proyectos de extensión basados en la metodología de la cartografía social han estado frecuentemente –pero no exclusivamente– vinculados con carreras de Geografía; según Chiavassa (2010), en el área de extensión del Departamento de Geografía de la UNC, esta herramienta ha tenido un rol clave en la definición de prácticas de extensión que tuvieran un abordaje específicamente geográfico. A continuación, enumeraremos los proyectos de extensión y voluntariado universitario donde la cartografía social ha tenido un papel central.

En 2009, estudiantes de Geografía de la UNC comenzaron el proyecto de voluntariado universitario “Los ‘Otros’ mapas. (Re) construcciones colectivas de espacios, territorios, memorias e identidades barriales”. Ese mismo año, el Grupo de Ecología Política,

Comunidades y Derechos (GEPCyD), perteneciente al Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), inició un proyecto de voluntariado universitario denominado “Construyendo territorios campesinos: cartografía social y formación política ciudadana”, en el cual se trabajó con esta metodología con la Unión de Pequeños Productores Chaqueños (GEPCyD, 2011); en 2011 comenzaron un segundo proyecto, “Transferencia de saberes: formación de equipos de cartografía social campesinos”. Desde 2011, el Grupo Interdisciplinario de Investigaciones sobre el Espacio Social (G2IES) de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, sede Río Gallegos, lleva adelante tareas de extensión que luego se formalizaron bajo el título “Cartografía Social, Educación Popular y Territorio”. A partir de ese mismo año, el Grupo de Investigación Geografía, Acción y Territorio (GIGAT) de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), sede Comodoro Rivadavia, ejecutó dos proyectos de voluntariado universitario vinculados al acceso a la salud en ámbitos rurales: “Cartografía Social, jugando otra vez para conocer nuestro territorio” (2011-2012) y “Cartografía Social y SIG” (2012-2014). En 2015, un grupo interdisciplinario de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires llevó adelante el proyecto de extensión “Aportes para la resolución comunitaria de problemáticas ambientales. Cartografía Social y construcción colectiva del conocimiento”.

Además de estos proyectos en los cuales la cartografía social ha tenido un rol central, las secretarías de extensión de varias otras universidades han organizado talleres sobre estas herramientas, incluyendo la UNCuyo, la UNER y la UNR. Por otra parte, algunos de los grupos de investigación mencionados en el párrafo anterior han realizado otros tipos de tareas de extensión o transferencia vinculadas a esta metodología. Por ejemplo, el GIGAT ha articulado con distintas organizaciones vecinales y entidades estatales (tales como el INTA o secretarías municipales) para realizar talleres de cartografía social o brindar capacitación sobre métodos cartográficos. Este mismo grupo ha desarrollado aplicaciones informáticas interactivas que consisten en mapas a través de los cuales los usuarios pueden consultar o agregar información sobre temas tales como salud pública o daños por desastres naturales.

También existen algunas experiencias de uso de la cartografía social en la docencia universitaria. En 2008 se comenzó a utilizar en el marco de la cátedra de Trabajo Social I de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), y el año siguiente en los talleres de Práctica de Formación Profesional de Trabajo Social (Hallak y Barbarena, 2012; Diez Tetamanti y Chanampa, 2016), con el fin de familiarizar a los estudiantes de esa carrera con sus futuros contextos de actuación profesional. Uno de los responsables de la introducción de la cartografía

social a estas cátedras, el geógrafo Diez Tetamanti, luego pasó a integrar el GIGAT, que en 2014 fundó la Cátedra Libre de Cartografía Social en el marco de la Secretaría de Extensión de la UNPSJB. Entre otras actividades, dicha cátedra ha dictado el curso de posgrado y extensión "Teoría y método para la intervención e investigación en Ciencias Sociales" en 2016.

Por último, la cartografía social ha sido usada en el contexto de la investigación académica. Además de los trabajos dedicados a analizar la herramienta en sí, varias tesis se han servido de esta técnica como dispositivo para indagar sobre las experiencias y perspectivas de la población del área bajo estudio. Entre ellas, se incluyen las siguientes: la tesis de licenciatura en Geografía de Pedrazzani (2011) sobre las prácticas y representaciones socioespaciales de los residentes de un complejo de vivienda social; la tesis de doctorado en Geografía de Diez Tetamanti (2012) acerca de políticas públicas y acciones de organizaciones vecinales en pequeñas localidades bonaerenses; y la tesis de licenciatura en Ciencias del Ambiente de Picone (2014) sobre problemáticas socio-naturales en una localidad costera de Río Negro.

Frecuentemente, el uso de la cartografía social se encuentra en la intersección entre investigación y prácticas de extensión o de acción (lo cual algunos practicantes asocian con el concepto de investigación-acción participativa). Por ejemplo, algunos de los mapeos indígenas mencionados más arriba constituyeron un aporte al proyecto de investigación de Salamanca "Mapas histórico-geográficos", financiado por la Agencia Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (ANCyT), que proponía estudiar el devenir histórico de sistemas de comunidades originarias en Chaco (Salamanca, 2011). Algunos trabajos realizados por el GIGAT son explícitos acerca del carácter mixto de investigación/extensión de varios de sus proyectos basados en la cartografía social (Diez Tetamanti y Chanampa, 2016). Otras disciplinas también utilizan esta metodología de una manera híbrida; por ejemplo, en el campo de la psicología social, se han realizado mapeos con personas en situación de calle como parte de estrategias de investigación-acción (Di Iorio et al., 2015).

2.c. Usos por organizaciones sociales, asociaciones civiles y el Estado

Varias agrupaciones de geógrafos y de estudiantes de geografía han realizado proyectos en base a la cartografía social. La Federación Argentina de Estudiantes de Geografía (FADEG) ha adoptado esta metodología en sus actividades a partir del ENEG de 2008; en las actividades de los ENEG frecuentemente se realizan mapeos colectivos. Además, en 2010 la FADEG organizó pasantías de extensión en Chilecito, La Rioja, en las cuales estudiantes de geografía de todo el país organizaron talleres de cartografía social con alumnos secundarios e integrantes

de las Asambleas Unidas de La Rioja sobre la resistencia a los proyectos de megaminería (Regional La Plata, 2012).

Varias agrupaciones de estudiantes y graduados de geografía –muchos de cuyos integrantes han participado en los ENEG– también han utilizado cartografía social en sus propias actividades; entre ellos se encuentran los grupos Geografía en Movimiento, Geoide en Revolución y “Cíclope: Cartografía sin Patronxs” (conformados por estudiantes y graduados de la Universidad Nacional de Cuyo, de la UBA y de la UNC, respectivamente). Estos colectivos han realizado talleres dentro de sus respectivas comunidades universitarias con respecto a los espacios institucionales (la ciudad universitaria, el edificio de la facultad, etc.) y también fuera de las universidades, junto con organizaciones sociales de distinto tipo, tales como la Unión de Asambleas Ciudadanas. Algunos temas de trabajo comunes a estos colectivos son los proyectos extractivistas (como la megaminería y los monocultivos) y las problemáticas socioambientales asociadas a ellos; la represión policial; y las cuestiones de género/sexualidad. Además de esos temas, Geografía en Movimiento ha realizado talleres sobre proyectos de economía y medios de comunicación alternativos en las Jornadas de Economía Crítica (Garnica, 2014) y Geoide en Revolución ha llevado a cabo talleres en actividades de la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (Correpi) y de la Mesa por la Urbanización Participativa y el Bachillerato Popular⁵ de la Villa 21-24.

La cartografía social también ha sido trabajada por fuera del ámbito de las carreras de geografía. Como mencionamos, en 2008 el grupo Iconoclasistas –cuyos dos integrantes están vinculados al diseño gráfico y la comunicación– comenzó a realizar talleres de mapeo colectivo. El dúo los caracteriza como procesos de investigación colaborativa en los cuales la creatividad y los elementos gráficos cobran un rol importante; el objetivo es estimular un pensamiento crítico que a su vez sea un incentivo para acciones transformadoras y de resistencia (Risler y Ares, 2013). Este grupo ha trabajado con una variedad de organizaciones sociales, barriales y socioambientales; asambleas; centros culturales, artísticos y educativos, etc.; en Latinoamérica y Europa. Le otorgan una mayor preponderancia que otros colectivos a lo estético y lo visual como estrategia de visibilización de las problemáticas abordadas; frecuentemente, a partir de lo trabajado en talleres colectivos, el dúo elabora mapas con un

⁵ Los bachilleratos populares son escuelas secundarias para personas adultas creados por organizaciones sociales o políticas para garantizar el acceso a la educación de sectores sociales que frecuentemente son marginados de la educación formal convencional, tales como habitantes de villas.

fuerte componente de diseño gráfico (lo que Hollman, 2016, denomina “mapas-afiche”⁶) que tienen el fin de ser difundidos a un público más amplio en exposiciones artísticas y publicaciones.

Entre 2010 y 2012 se realizaron tres Encuentros de Experiencias Cartográficas (los primeros dos en sedes de la UBA y el tercero en la UNR) organizados por el grupo de trabajo del taller “Imagen, Memoria y Territorio” del equipo Arte y Sociedad del CIDAC⁷. Estos encuentros dan cuenta de la diversidad de ámbitos que han adoptado metodologías de mapeo colectivo (se presentaron grupos e instituciones artísticas, educativos, académicos, políticos, etc.) y de la existencia de instancias de intercambio entre ellos. Algunos de los colectivos que presentaron proyectos cartográficos en estos encuentros fueron los siguientes: Iconoclasistas; el GEPCyD; el Centro de Educación Popular Feminista e Intercultural (de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Comahue) y la Confederación Mapuce Neuquina, las cuales colaboraron en un la mapeo intercultural; el Proyecto Nueva Cartografía Social de los Movimientos Sociales y sus Propuestas Educativas (de la Secretaría de Extensión, FFyL-UBA), que mapeó los bachilleratos populares de distintas organizaciones; el Bachillerato Popular La Dignidad de Villa Soldati; y las artistas Marina Etchegoyhen y Julia Cossani, quienes habían realizado el proyecto “Cartografía barrial de La Paternal”.

Otra temática que ha sido abordada frecuentemente por practicantes de cartografía social y mapeo colectivo es el mapeo de villas, sobre todo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Entre 2010 y 2015, el colectivo TURBA Taller de Urbanismo Barrial (integrado por profesionales de distintas disciplinas: arquitectura, ciencia política, diseño gráfico y fotografía), organizó un "Taller Experimental de Arquitectura y Mapas" con jóvenes de las Villas 31 y 31 Bis. El fin era producir mapas que representaran la perspectiva de los habitantes, visibilizaran estos barrios como parte de la ciudad y contribuyeran a la lucha por su urbanización. Uno de los integrantes de TURBA luego empezó a trabajar en el área de “Derecho a la Ciudad” de la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ), desde la cual

⁶ “Se trata de mapas cuyo diseño facilita su reproducción en un tamaño adecuado para su exposición en un espacio público, en el soporte material de un poster o de un folleto. Asimismo, de manera análoga a un afiche, contienen varias imágenes con fuerte conexión y dependencia de la palabra. De modo similar a los carteles publicitarios, los mapas afiche tienen la doble finalidad de atrapar la atención y comunicar a través de una cuidadosa selección de los caracteres tipográficos, los colores y la incorporación de recuadros con información adicional” (Hollman, 2016, p. 8).

⁷ Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria, ubicado en Barracas y perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. El taller mencionado realizó actividades de fotografiado y mapeo del barrio junto con estudiantes de una escuela de reinserción de la zona.

se creó la plataforma interactiva Caminos de la Villa en 2014⁸. Dicho mapa muestra lugares de relevancia dentro de distintas villas de CABA –identificados en el transcurso de mapeos participativos llevados a cabo con habitantes de las mismas– y permite que a través del sitio de internet se agreguen denuncias o pedidos de información respecto a obras y servicios públicos en esos barrios. El objetivo de su creación era saldar la ausencia de cartografía oficial de esas áreas, la cual generaba la imposibilidad de realizar reclamos al Gobierno de la Ciudad por servicios o infraestructuras deficientes.

Más recientemente, algunas iniciativas (tanto participativas como no participativas) de mapeo de villas han involucrado a organismos estatales y empresas. En 2015, el Gobierno de Ciudad de Buenos Aires comenzó a incluir las villas y asentamientos, con sus calles y pasillos internos, en el mapa interactivo oficial en línea. Simultáneamente, entre ese año y el siguiente, la Defensoría del Pueblo de CABA llevó adelante el proyecto de mapeo participativo “Nuestra historia, nuestro barrio, nuestro mapa” junto con estudiantes de una escuela secundaria de la Villa 21-24, con el fin de destacar los elementos positivos de la vida en la villa y disputar las representaciones predominantes sobre la misma. Por último, en 2016, a partir de un acuerdo entre ACIJ, la ONG Techo Argentina, Google y referentes barriales, se realizaron relevamientos participativos para incorporar a seis villas de CABA y del conurbano bonaerense en Google Street View. El objetivo –como en los proyectos anteriores– era revertir la invisibilización de habitantes y los espacios de la villa, y tender hacia la integración de esos barrios en el resto de la ciudad.

Aún es necesario relevar de manera más completa las diferentes formas en que la cartografía social ha sido utilizada desde entidades estatales. A modo de ejemplo, el Instituto Nacional de Tecnología Agraria (INTA) es uno de los organismos públicos interesado en esta metodología. En 2016, una de sus estaciones en Entre Ríos realizó talleres de cartografía social con distintos actores (técnicos, profesionales y pequeños productores) con el fin de diseñar un plan de conservación de servicios ecosistémicos. Ese mismo año, desde el INTA del Mar del Plata se convocó a un geógrafo del GIGAT para capacitar al personal sobre esta metodología.

3. Producción académica sobre cartografía social en Argentina

En esta sección presentaremos una síntesis de la producción académica argentina en torno a la cartografía social. La mayor parte de esta bibliografía ha sido producida por

⁸ Puede encontrarse en www.caminosdelavilla.org

practicantes de cartografías sociales (ya sean investigadores, docentes, extensionistas y/o activistas) que explican y reflexionan sobre sus propias prácticas de mapeo.

Organizamos nuestra exposición en cuatro apartados de acuerdo a los cuatro grandes contextos de uso abordados por los autores: el mapeo indígena; la extensión universitaria; la docencia; y la práctica de organizaciones sociales y colectivos activistas. Los ejes que hemos seguido para realizar esta sistematización son los siguientes: el tema o problemática abordada a través del mapeo; el objetivo que se pretende lograr a través del uso de esta metodología; los tipos de técnicas usadas; el nivel de importancia relativa otorgada al proceso de mapeo *versus* al mapa en sí; el marco teórico-conceptual utilizado; las discusiones académicas o políticas en las cuales se insertan; y la definición del sujeto mapeante.

3.a. Mapeo indígena

Las discusiones en torno al mapeo indígena se han desarrollado en los campos de la antropología, la historia y las ciencias de la educación. Algunos de los primeros desarrollos académicos en torno a este tipo de mapeo provienen de Salamanca (2011, 2012a y 2012b), cuya propuesta metodológica gira en torno a la elaboración participativa de “mapas histórico-geográficos” donde aparecen rasgos pasados y presentes de las tierras utilizadas por comunidades originarias. Estos mapas combinan cartografía elaborada a través de SIG con fotografías y textos producidos a partir de entrevistas, historias de vida y materiales de archivo. La realización de estos mapeos persigue propósitos de investigación (estudiar el proceso histórico de territorialización de algunas comunidades indígenas en la región chaqueña, lo que el autor denomina su “devenir histórico”) y también objetivos políticos (por un lado, contribuir documentación para los procesos judiciales de reclamo de tierras, y por otro lado generar instancias de discusión y reflexión dentro de la comunidad –con respecto a cuestiones sociales y políticas tales como las estrategias de organización social y política o las relaciones interétnicas– que contribuyan a su subjetivación colectiva). Salamanca parte de las discusiones sobre mapeo indígena provenientes del mundo anglófono y de Brasil (con autores tales como Mac Chapin, Joe Bryan, Bjørn Sletto, Henri Acselrad y Luis Régis Coli), que giran sobre todo en torno a cuestiones políticas, tales como la pregunta por el potencial empoderante o subyugante de los mapas para las comunidades indígenas.

Por su parte, los trabajos de Arias (2012) y de Rodríguez et al. (2013) presentan experiencias de mapeo indígena realizadas por/con comunidades mapuces en Neuquén, el primero desde el campo de la Historia y el segundo desde la Antropología y las Ciencias de la Educación. Ambas investigaciones se preguntan por la relación entre la cartografía y las

epistemologías mapuces del espacio. Rodríguez et al. (quienes trabajan desde la perspectiva de la decolonialidad y la geopolítica del conocimiento, y con influencia de estudiosos colombianos de cartografía social) sostienen que el mapeo participativo contribuye a un proceso de descolonización debido a que permite renombrar los lugares y describir otras formas de relacionarse con el espacio que partan desde las cosmovisiones locales. Además, afirman que este tipo de actividad permite un “aprendizaje intercultural” en el cual los conocimientos originarios sobre el espacio dialoguen con conocimientos científicos cartográficos. A su vez, Arias presenta el debate que se ha desarrollado sobre todo en ámbitos angloparlantes respecto a si los mapeos indígenas pueden para servir a los fines de los pueblos originarios o si, al contrario, contribuyen a su expropiación territorial y/o a la pérdida de sus prácticas culturales. Su postura es que esta discusión sobre las potencialidades positivas o negativas de la CS implica una sobreestimación de la capacidad de la tecnología, la cual no puede considerarse de manera aislada de los procesos sociales en los cuales se inserta su uso. En el caso del mapeo mapuce que él analiza, encuentra que la comunidad incorporó su propia visión del espacio en su proceso de mapeo; por ejemplo, en la selección de los lugares que consideran importantes.

En síntesis, las discusiones académicas sobre mapeo indígena en Argentina se han centrado en cuestiones políticas (tales como el rol de esta actividad en los reclamos territoriales o en el “empoderamiento” de las comunidades) y culturales (como el potencial de la herramienta para fomentar el intercambio o la des/colonización cultural). En este sentido, los análisis realizados por los autores dialogan principalmente con las discusiones anglosajonas en torno al mapeo indígena, aunque también con perspectivas de otros países latinoamericanos sobre decolonialidad y cartografía social. En todas las experiencias de mapeo descritas por estos autores se utilizaron tecnologías tales como GPS y SIG, aunque su uso sólo fue discutido explícitamente por Arias (2012).

3.b. Extensión universitaria

La mayor parte de las discusiones académicas sobre CS en nuestro país se centran en su uso en proyectos formales de extensión universitaria, entendida de manera amplia como una instancia de intercambio entre conocimientos producidos dentro y fuera de la universidad cuyo fin es incentivar algún tipo de transformación social positiva (Aichino et al., 2012; Chiavassa, 2010; Chiavassa, Llorens e Irazoqui, 2011; Gandolfo et al., 2011; González et al., 2016). Otros autores analizan su uso en situaciones de marco institucional menos claro, descritas como de “intercambio de saberes”, “co-producción de conocimiento” (GEPCyD, 2011) o de “trabajo en el territorio” (Estrada, 2010), pero que también consisten en un contacto entre grupos de

investigación y organizaciones sociales o comunidades extra-universitarias. La mayoría de los trabajos correspondientes a este eje provienen del campo de la geografía o de grupos de investigación que incluyen al menos un o una geógrafa.

Los artículos de este apartado consisten en descripciones y reflexiones sobre prácticas de extensión o de “intercambio de saberes” llevadas a cabo por los autores en las cuales la cartografía social tuvo un rol protagónico (salvo el texto de Estrada, 2010, que presenta consideraciones generales en torno a la herramienta). En general, se presenta la cartografía social como una herramienta que realiza contribuciones positivas en este tipo de actividades, sin ponerla en cuestión ni explorar sus posibles limitaciones (a diferencia de la bibliografía sobre mapeo indígena que plantea los debates existentes al respecto). La aseveración sobre su utilidad es justificada por los autores tanto a través de argumentaciones teóricas como a través de la presentación de los resultados obtenidos en sus propios proyectos de extensión.

Algunos de estos autores enmarcan su propuesta de CS en consideraciones sobre el rol político y cultural de los mapas en general; Gandolfo et al. (2011) y GEPCyD (2011) realizan breves reflexiones al respecto, mientras que Estrada (2010) discute más extensamente sobre el papel de los mapas y los mapeos desde el punto de vista de las cartografías críticas (las cuales sostienen que la cartografía ha tenido un rol fundamental en la producción material y simbólica del espacio). Dos trabajos se basan las perspectivas de la educación popular o de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire para afirmar la importancia de construir conocimiento de manera colectiva y dialógica (González et al., 2016) y de producir mapas *de* y no *para* los oprimidos (Estrada, 2010). Esta última autora insiste además en el valor de la cartografía social para representar problemáticas o perspectivas sobre el espacio que raramente están presentes en los mapas convencionales. Los autores cuyas prácticas de CS se enmarcan en proyectos de extensión formalizados generalmente justifican su uso de esta herramienta desde perspectivas menos explícitamente políticas, afirmando que la misma contribuye a generar reflexiones y discusiones sobre temas locales que fortalecen el sentido de identificación de los participantes con el lugar que habitan (Aichino et al., 2012; Chiavassa, 2010; Chiavassa et al., 2011).

Todos los textos de este eje expresan una expectativa de que los debates y los conocimientos producidos a través del mapeo fomenten el deseo o el compromiso de los participantes para intervenir sobre cuestiones locales. En este sentido, los autores colocan mayor énfasis en el proceso de cartografiado (realizado a mano alzada) que en el producto. Pero la mayoría de los trabajos no dejan en claro quién es el sujeto mapeador imaginado por los autores al exponer sus consideraciones sobre CS, sino que se refieren de manera poco precisa a la “comunidad local” que participó o participaría del mapeo. En la práctica, la “comunidad”

generalmente consistió en estudiantes de una escuela o bien el conjunto de individuos quienes acudieron a una convocatoria abierta para vecinos de una zona. Una excepción es Estrada (2010) y GEPCyD (2011) quienes focalizan su argumentación en la utilidad de la herramienta para las organizaciones en lucha por la tierra, especialmente las organizaciones campesinas; en estos casos, el objetivo del mapeo no sería tanto fomentar el involucramiento de la comunidad sino facilitar la elaboración de estrategias territoriales para un grupo que ya está politizado en torno a cuestiones espaciales.

3.c. Docencia universitaria y de educación popular

Como mencionamos, la cartografía social ha tenido algunos usos dentro de la educación universitaria en nuestro país, aunque dicho uso casi no ha sido trabajado desde la bibliografía académica. Hallak y Barbarena (2012) describen la manera en que esta metodología se ha empezado a usar en algunas materias de la carrera de Trabajo Social de la UNLP con el objetivo de contribuir a que los estudiantes conozcan algunos espacios de intervención de los trabajadores sociales. Los autores sostienen que la herramienta permite que sistematicen y discutan sobre los conocimientos que produjeron a través de recorridos, observaciones y entrevistas; que integren las distintas dimensiones de lo social que atraviesan el recorte espacial en cuestión; y también que compartan y reflexionen sobre las percepciones y vivencias de cada estudiante en el transcurso de las prácticas.

Otro ámbito educativo donde se viene utilizando cartografía social es en los bachilleratos populares de jóvenes y adultos. Pautasso y Pautasso (2014) describen un proceso de mapeo colectivo llevado a cabo en el Bachillerato Popular “Paulo Freire” en el cual mapearon distintas problemáticas del barrio donde se ubica la escuela. Las autoras (una antropóloga y una geógrafa) fundamentan la práctica de la cartografía social a partir de ideas teóricas sobre la cartografía como un instrumento de poder y la perspectiva decolonial de Boaventura De Sousa Santos, sobre todo su concepto de “ecología de saberes” que cuestiona la jerarquía entre saberes académicos y populares e incentiva la relación entre conocimiento y praxis.

3.d. Organizaciones sociales y colectivos activistas

Por último, algunos textos dan cuenta del uso de la cartografía social por parte de organizaciones sociales y colectivos activistas, escritos tanto “desde adentro” como “desde afuera” de los mismos.

Existen tres publicaciones realizadas por miembros de agrupaciones de estudiantes y graduados de Geografía donde se explica el uso que han dado a esta herramienta dentro de

contextos activistas. Garnica (2012) y la Regional La Plata de la FADEG (2012) describen brevemente algunas de las actividades de mapeo llevadas adelante por el grupo mendocino Geografía En Movimiento y por la FADEG, respectivamente, junto con diferentes organizaciones sociales. En un artículo de Geoide en Revolución (en prensa), sus integrantes explican el proceso de mapeo que organizaron junto con otros estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA con el fin de reflexionar sobre las problemáticas edilicias y las disputas por el espacio dentro de la facultad y luego representar visualmente el resultado de las discusiones. Por su parte, el colectivo Iconoclasistas también ha escrito sobre su propio trabajo. Sus integrantes publicaron un *Manual de mapeo colectivo* destinado al público en general (Risler y Ares, 2013) que presenta instrucciones para la realización de diferentes tipos de mapeo y expone algunas experiencias realizadas por el grupo. En ese libro y también en un artículo publicado en una revista académica (Risler y Ares, 2015) explican su perspectiva sobre la cartografía en general y sobre la potencialidad política de este tipo de mapeo en particular.

Los textos de todos estos colectivos plantean explícitamente la CS como una actividad política que puede contribuir a las luchas en y por el espacio. En este sentido, el sujeto mapeante es más claro que en los proyectos de extensión: se trata de alguna organización social, asamblea o movimiento organizado en torno a alguna problemática socio-espacial. Los talleres de la FADEG fueron organizados junto con la Asamblea de Chilecito en el contexto de la lucha de ésta contra la megaminería, mientras que el de Geoide se enmarcó en la lucha estudiantil para exigir que el nuevo edificio de la facultad tuviera ciertas características. Por su parte, las publicaciones de Iconoclasistas plantean de forma más amplia a la cartografía en general (incluyendo los mapeos colectivos) como una actividad inherentemente política.

Las actividades de Iconoclasistas han despertado el interés de algunas investigadoras del campo de las artes, tales como Basso (2014), quien ha reseñado su libro, y Boro et al. (2014), quienes definen al dúo como un colectivo artístico y buscan relacionar sus actividades con otros usos de los mapas dentro el campo de lo artístico y con otras prácticas artísticas relacionales con fines políticos. Dentro de la geografía, el trabajo de Iconoclasistas ha sido abordado desde los estudios de la cultura visual y las imágenes (Hollman, 2016). Mientras que Boro et al. ponen el foco en el proceso de mapeo y en la forma en que ese proceso es expuesto en galerías y centros culturales, Hollman se centra en el producto final, es decir, en los mapas. En su artículo, analiza distintas imágenes cartográficas para comparar los sentidos que construyen en torno a las intervenciones humanas sobre la naturaleza; entre ellos, incluye dos mapas de Iconoclasistas (sobre megaminería, producción de soja y las resistencias sociales a ambas) elaborados a partir de actividades de mapeo colectivo. A partir de su análisis de los

elementos gráficos de estas imágenes cartográficas, concluye que el objetivo de Iconoclasistas es visibilizar la peligrosidad de ciertas formas de actividad extractiva y, con aún mayor énfasis, las movilizaciones sociales en torno a las mismas.

4. Consideraciones finales

Como se ha expuesto a lo largo de esta ponencia, las metodologías que agrupamos bajo la denominación de “cartografías sociales” han sido utilizadas en Argentina en una amplia gama de contextos. La difusión de este tipo de experiencias ha sido acompañada por una creciente producción académica que versa sobre ellas; sin embargo, hemos hallado ciertos vacíos en la literatura académica argentina sobre estas metodologías.

Por un lado, si comparamos la historia de las cartografías sociales en Argentina con las discusiones académicas que se han realizado sobre las mismas, observamos que algunos de sus usos han sido más abordados que otros. La mayor parte de los textos se han dedicado a la utilización de esta herramienta en la extensión universitaria; en menor medida, se ha escrito sobre su uso por parte de organizaciones sociales y colectivos militantes; y aún es escasa la investigación sobre cartografías sociales en contextos de educación formal o no formal. Todavía no se ha abordado académicamente su uso por parte de asociaciones civiles, ONGs y el Estado; su vinculación con procesos de (re)urbanización de villas; ni existe literatura sobre los mapas participativos en línea.

Por otro lado, la mayor parte de la producción académica argentina sobre cartografías sociales consiste en una presentación y reflexión sobre experiencias de mapeo que fueron organizadas por los mismos autores de los artículos o ponencias; los textos que escapan a esta generalización suelen abordar la experiencia de algún grupo mapeante específico (tal como Iconoclasistas). Aún no se han realizado investigaciones en el país que se dediquen a indagar sobre la cartografía social de manera más general, interrogando de manera transversal las prácticas cartográficas sociales llevadas a cabo en diferentes ámbitos y/o por distintos practicantes. Nuestro proyecto de doctorado pretende realizar una contribución en ese sentido al plantear discusiones teórico-metodológicas sobre el uso de las cartografías sociales; esta ponencia constituye una primera aproximación al proyecto mediante la sistematización de los usos de estas metodologías en nuestro país, lo cual conformará la base para proseguir con nuestros interrogantes sobre las relaciones entre teoría, método y técnica en diferentes prácticas de cartografía social.

5. Bibliografía

- Acselrad, Henri (2015) “Introdução: O debate sobre cartografia e processos de territorialização – anotações de leitura”. En: Acselrad, Henri; Dumans Guedes, André; y Jabace Maia, Laís (orgs.) *Cartografias sociais, lutas por terra e lutas por território: um guia de leitura*. Rio de Janeiro, IPPUR/UFRJ.
- Acselrad, Henri y Régis Coli, Luis (2008) “Disputas territoriais e disputas cartográficas”. En: Acselrad, Henri (org.) *Cartografias sociais e território*. Rio de Janeiro, IPPUR/UFRJ.
- Aichino, Gina Lucía; De Carli, María Cristina; Zabala, Mariela Eleonora; y Fabra, Mariana (2012) “Procesos de activación y valoración del patrimonio arqueológico a través de la Cartografía Social”. *EXT: Revista de Extensión de la UNC*, (3), 27.
- Arias, P. D. (2012). “‘Nosotros vamos a dibujar nuestro propio espacio territorial’. Reapropiación del territorio y apropiación de la Cartografía en la Zonal Pewence”. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 2(1).
- Basso, María Florencia (2014). “Mapeo colectivo: construcción crítica del entorno”. *Boletín de Arte* (14).
- Boro, Sofía; Bozzano de la Llosa, Carolina; Martínez, Cecilia; Tieso, Noelia (2014) “Cartografía para la transformación: el caso de Iconoclasistas”. *Jornadas sobre la exposición Acción Urgente*, FFyL-UBA y Fundación Proa.
- Chiavassa, Sergio; Llorens, Santiago; e Irazoqui, Cecilia (2011) "Reflexiones desde la Geografía en torno a las prácticas de extensión. La experiencia del agua en El Algodonal." *E+ E: Estudios de Extensión en Humanidades* 3(3). Córdoba: UNC.
- Chiavassa, Sergio (2010). “La extensión, un LUGAR en la Geografía.” *E+ E: Estudios de Extensión en Humanidades*, 2(2). Córdoba: UNC.
- Di Iorio, Jorgelina; Rigueiral, Gustavo Javier; Gueglio, Constanza; y Abal, Yamila (2015) “Construyendo colectivamente mapas y territorios”. *5to Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología*, UNLP.
- Diez Tetamanti, Juan Manuel (2012) *Acciones locales y políticas públicas en pequeñas localidades de la provincia de Buenos Aires*. Tesis de doctorado en Geografía, UNS.
- Diez Tetamanti, Juan Manuel y Chanampa, Magalí Elizabeth (2016) “Perspectivas de la Cartografía Social, experiencias entre extensión, investigación e intervención social”. *Revista +E*, (6). Santa Fe: Ediciones UNL.
- Estrada, María de (2010) “‘O te mapeas o te mapean’: el papel del mapa en la geografía”. Mimeo.

- Gandolfo, Luciana; Legaz, Paula; Ritta, Loreley; Russo, Sebastián; y Zampieri, Daniela (2011) “Mapas colectivos. Algunos apuntes hacia una Cartografía identitaria y comunitaria. Experiencia en la 'Escuela de la Gráfica', Barracas”. *Espacios de crítica y producción* (47).
- Garnica, Magda (2014) “Mendoza. La cartografía y las organizaciones sociales”. En: Diez Tetamanti, Juan Manuel (coord.) *Hacia una geografía comunitaria: Abordajes desde la cartografía social y los sistemas de información geográfica*. Comodoro Rivadavia: Universidad de la Patagonia – EDUPA.
- Geoide en Revolución (en prensa) “Social cartography: a students’ map for a students’ building”. En: *This Is Not an Atlas*. Kritische Karten, Berlin.
- Grupo de Ecología Política, Comunidades y Derechos (2011) "Construyendo territorios campesinos. La cartografía social en el conflicto por la tierra". *IX Jornadas de Sociología: Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones - Pre ALAS*. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- González, Jeremías; Miguel, Marianela; Rosso, Inés; Toledo López, Agustina; y Toledo López, Virginia (2016). “Mapeando el barrio construimos territorio. Experiencia de cartografía social en Villa Aguirre, Tandil.” *Revista Masquedós*. 1(1). Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.
- Hallak, Zulma, y Barbarena, Mariano (2012) “Cartografía Social. Herramienta de Investigación Profesional y de aprendizajes en Trabajo Social”. En: Diez Tetamanti, Juan Manuel, y Escudero, Beatriz (comps.) *Cartografía social. Investigación e intervención desde las Ciencias Sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Comodoro Rivadavia: Universidad de la Patagonia.
- Hollman, Verónica (2016) “Mapas ambientales: tensiones en la comunicación de la preocupación ambiental en Argentina”. *Geograficando* 12(1).
- Krakowiak, Maia y Lewin Hirschhorn, Martina (2011) “Entradas de campo: la perspectiva de la Federación Argentina de Estudiantes de Geografía sobre el trabajo de campo”. *I Jornadas: debates acerca del papel del trabajo de campo en la formación del geógrafo*. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- Pánek, Jiří (2016). “From mental maps to GeoParticipation”. *The Cartographic Journal*, 53(4).
- Pedrazzani, Carla Eleonora (2012) *Territorialidades Urbanas y Fronteras Simbólicas. Un análisis desde las políticas habitacionales implementadas en IPV de Argüello de la Ciudad de Córdoba – Argentina*. Tesis de licenciatura en Geografía, UNC.

- Pedrazzani, Carla Eleonora y Pedrazzani, Paula Andrea (2012) “Reconstrucción de los efectos territoriales de las políticas de vivienda a partir de la cartografía social”. *8vo Congreso Internacional Cidade Virtual e Território*. Rio de Janeiro.
- Picone, Sabrina Elizabeth (2014) *El proceso socio-natural en Las Aguadas (Río Negro): un estudio del paisaje*. Tesis de licenciatura en Ciencias del Ambiente, UNRN.
- Regional La Plata de la FADEG (2012) “Primeras pasantías FADEG. Aportes a la discusión de la extensión universitaria.” *El Paralelo: la revista de la FADEG* (3).
- Risler, Julia y Ares, Pablo (2015) “Talleres de mapeo. Recursos lúdicos y visuales para la construcción de conocimiento colectivo”. *Ecología Política* (48).
- Risler, Julia y Ares, Pablo (2013) *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires, Tinta Limón.
- Rodríguez de Anca, Alejandra; Villarreal, Jorgelina y Valdez, Cristina (2013). “Otros mapas, otras territorialidades. Reflexiones a partir de experiencias de mapeo cultural participativo en Territorio Mapuce.” *I Jornadas Norpatagónicas de Experiencias Educativas en Ciencias Sociales para la Escuela Secundaria. II Jornadas Provinciales de Geografía, Ciencias Sociales y Educación (Neuquén)*. IFDC, Luis Beltrán, Río Negro.
- Salamanca, Carlos (2012a) *Alecrín. Cartografías para territorios en emergencia*. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Salamanca, Carlos (2012b) “Memoria, acción colectiva y narrativas territoriales: paradojas y desafíos de la cartografía social en Argentina”. En: Salamanca, Carlos y Espina, Rosario (comps.) *Mapas y derechos. Experiencias y aprendizajes en América Latina*. Rosario, Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Salamanca, Carlos (2011) *Movilizaciones indígenas, mapas e historias por la propiedad de la tierra en el Chaco argentino. La lucha de las familias tobas por poxoyaxaic alúa*. Buenos Aires: FLACSO-IWGIA.

Fuentes periodísticas y sitios web consultados

- ACIJ. “Seis asentamientos de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires, disponibles en Street View” (12/07/2017) <http://acij.org.ar/seis-asentamientos-de-la-ciudad-y-provincia-de-buenos-aires-disponibles-en-street-view/>
- ACIJ. “El Gobierno de la Ciudad reconoció a las villas en sus mapas oficiales” (27/08/2015) <http://acij.org.ar/el-gobierno-de-la-ciudad-reconocio-a-las-villas-en-sus-mapas-oficiales/>
- Cátedra Libre de Cartografía Social. www.unp.edu.ar/extension/index.php/cartografia-social-cr
- Cíclope: Cartografía sin Patronxs. <http://ciclopecartografia.comunis.com.ar/>

FUNDAPAZ. <http://www.fundapaz.org.ar/tag/mapeo/>

Geografía en Movimiento. <https://www.facebook.com/ColectivoGeografiaEnMovimiento>

Geoide en Revolución. <http://geoide-enrevolucion.blogspot.com/>

Grupo Imagen, Memoria y Territorio: <http://imagenmemoriayterritorio.blogspot.com.ar/2010/12/1-encuentro-experiencias-cartograficas.html> - <http://imagenmemoriayterritorio.blogspot.com.ar/2011/11/2-encuentro-de-experiencias.html> - <http://imagenmemoriayterritorio.blogspot.com.ar/2012/11/apuntes-sobre-el-iii-encuentro.html>

Grupo de Investigación Geografía, Acción y Territorio. <http://geografiayaccion.org/>

Iconoclasistas. <http://www.iconoclasistas.net/>

INTA. <http://inta.gob.ar/noticias/la-cartografia-social-es-una-herramienta-que-se-usa-para-producir-una-obra-colectiva-acerca-del-territorio-donde-vivimos> y <http://inta.gob.ar/noticias/cartografia-social-metodologia-para-construir-consensos-e-implementar-una-propuesta-de-conservacion-de-servicios-ecosistemicos>

International Land Coalition. <http://www.landcoalition.org/es/blog/mapeos-participativos-dialogos-e-incidencia-para-resolver-conflictos-territoriales-en-la-region> y <http://www.landcoalition.org/es/regions/latin-america-caribbean/news/fundapaz-desarrolla-proyecto-sobre-mapeo-participativo-y-dialogo-entre-actores-para-resolver>

Página 12 (25/03/2015) “La cartografía alternativa”. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-268898-2015-03-25.html>

Revista Brando (08/2015) “El otro modo de hacer mapas”. Disponible en: <http://www.conexionbrando.com/1820734-el-otro-modo-de-hacer-mapas>

Universidad Nacional de Rosario. www.unr.edu.ar/noticia/5499/foro-internacional-el-mapeo-participativo-y-los-derechos-territoriales-de-los-pueblos-indigenas